

Fecha: 04/08/2011
Medio: DIARIO VASCO

Bicicletas sin dueño

La Policía Municipal rompe candados si los vehículos están mal estacionados. Llegan al depósito de Atotxa cientos de bicis por un mal estacionamiento o por abandono

04.08.11 - 02:09 - ANE ZABALA | SAN SEBASTIÁN.

Si vuelve de tomar un pintxo o del cine y se encuentra con que su bici ya no está estacionada en el árbol o en la farola en la que la candó, no se asuste, seguramente sea porque la Guardia Municipal se la ha llevado por un indebido estacionamiento. En Donostia se recogen una media de dos bicicletas al día, ya sea por abandono, por mal estacionamiento o por seguridad. Después, éstas se almacenan en el depósito de vehículos de Atotxa, donde en la actualidad se agrupan un total de 460 bicicletas, «cifra récord que va en aumento con el incremento que está teniendo la bicicleta en la ciudad», asegura Jone Argoitia, responsable de los Servicios Generales de la Policía Municipal.



La mayoría de las bicicletas que llegan al depósito de vehículos de Atotxa suelen ser, generalmente, por abandono o por mal estacionamiento. El primer motivo lo lleva el Departamento de Movilidad. Para saber cuándo una bicicleta está abandonada, se realiza un seguimiento de la misma a lo largo de varios días: se analiza si tiene las ruedas pinchadas, si está candada, los días que lleva estacionada, el estado de los frenos, etcétera. En estos casos la bicicleta se retira.

Por otro lado, si la bici está mal estacionada, se siguen las reglas marcadas en la Ordenanza del Ayuntamiento, que indican que éstas no pueden estacionarse fuera de los aparcabicis, es decir, está prohibido candarlas en todos los lugares relacionados con el mobiliario urbano, así como candarlas a los árboles, farolas, tuberías, etcétera. Si así sucede, la Guardia Municipal puede romper el candado para retirar aquellas bicicletas que están mal aparcadas o que impiden el paso. «Ya hemos recibido varias denuncias de ciudadanos por no poder pasar por la acera con los carros de los niños porque hay una bici que está mal aparcada», afirma Argoitia. La mayoría de las bicicletas se recogen a través de una grúa y, después, se llevan al depósito de Atotxa.

También se retiran las bicicletas que se encuentran en situaciones inseguras, ya sea porque están sin candar, con alguna pieza rota o por estar tiradas sobre la acera a causa del viento o de la lluvia.

«No son muchas las bicicletas robadas que se encuentran en el depósito», confirma Argoitia. A pesar de ello, declara que «con el auge que está teniendo la bici en Donostia, con todas las mejoras, así como bidegorris, etcétera, sí ha aumentado el número de robos de bicicletas, pero no de manera exagerada». Las zonas de Donostia donde mayores recogidas de bicicletas se están efectuando son, principalmente, los alrededores de los bidegorris, las proximidades de las playas, el centro, cerca de los supermercados, etcétera.



Una vez que la bicicleta llega al depósito de Atotxa, el dueño tiene un periodo de seis meses para recuperar su vehículo. Para ello, el ciudadano deberá mostrar documentación válida que demuestre que, efectivamente, es dueño de la bicicleta. Lo más efectivo y rápido es que el vehículo disponga de un número identificativo, ya sea el del bastidor o un número de marcaje del Ayuntamiento. Registrar la bici es totalmente gratuito y voluntario; el clavo de marcaje, sin embargo, cuesta 18 euros pero es más seguro, ya que se tramita desde la empresa donde se hace la compra de la bicicleta. A pesar de ello, «la mayoría de los ciudadanos se opone a este proceso y realmente es necesario, porque es la manera más fácil de identificar su bicicleta», lamenta Argoitia.

Aunque el donostiarra no tenga su bicicleta registrada, podrá buscarla mediante otras vías. Antes de ir al depósito, el ciudadano deberá consultar la página web de objetos perdidos, que la Guardia Municipal puso en marcha hace apenas dos semanas, y encontrar la fotografía correspondiente a su bicicleta. Una vez localizada, deberá presentarse en el depósito con la imagen que realmente certifique que es dueño de la misma.

En el caso de no encontrar la imagen de su bicicleta en dicha página web, el ciudadano podrá presentar a la Policía Municipal una fotografía válida de su bicicleta que acredite que es suya; también tendrá la opción de enseñar el recibo de la compra de la bicicleta que demuestre que es propietario de la misma.

Una vez transcurridos los seis meses y en el caso de que el titular de la bicicleta no la reclame, este vehículo se pasa al Departamento de Movilidad y el proceso que se realiza habitualmente es el desguace. A pesar de ello, en determinadas ocasiones, la bicicleta se pasa a talleres ocupacionales, donde, a través de la mezcla de cuatro bicicletas, se crea una nueva y se destinan a ONGs de otros países.

